

## Escrito por: Chokolateros

### Resumen:

Esta es la historia de una serie de televisión La Familia Ingalls, pero la versión hot como a mí me hubiera gustado ver, se va la novena, espero que les agrade.-

### LO QUE SUCEDÍA EN EL PUEBLO

#### Relato:

A la mañana, me despertó con un beso y el desayuno, me hizo que tomara el café y que comiera los panecillos con miel, no podía creer que Caroline estuviera desnudita al pie de la cama dándome el desayuno, al terminarlo retiro la taza y el plato preguntándome como deseaba comenzar día, con una mamada o una buena cogida, la verdad que entre una mamada y un buen polvito matutino, me quede con el polvo matutino, al saberlo se le alegro de la decisión tomada, y directamente empezó a chupármela para colocarse en posición para ser penetrada. Comencé la penetración y a diferencia de cuando la culie este fue un polvo digno, ya que estuve como veinte minutos dándome con mi pija uno de los mejores polvos que había tenido hasta el momento, no solo lo disfrute sino que ella llego a acabar varias veces antes de recibir mi descarga, nos quedamos algunos minutos sobre la cama matrimonial acariciándonos y haciéndonos mimos cuando le pedí que comenzáramos a higienizarnos sobre todo ella ya que debía ser revisada por el médico, nos vestimos y fuimos a la cocina para calentar el café y esperar la llegada del médico que ya estaría por llegar en cualquier momento.

- Caroline, te acuerdas que estando sentados como lo estamos ahora, mi padre se fue a la cocina y vos generosamente le mostraste las tetas a un chico caprichoso y mal educado que termino el día pajeandose recordando tus pezones, y ahora te tengo desnudita frente a mí.

- Mira mi amor, desde ese momento me hiciste mojar pensando en vos y al no aguantar la calentura que sentía por vos, al ver tus cambios no solo hacia mi sino hacia tu padre, te transformaste de un mal criado en un hombre de bien, aprendiste modales, como tratar a una mujer, como tratar a tu padre y sobre todo la manera tierna en que de a poco me fuiste seduciendo hasta que no aguante mas y decidí que había llegado la hora, y no me arrepiento ya que desde la primera cogida en tu casa hasta el día de hoy me has hecho disfrutar y gozar con vos acabando como loca, ahora a vestirnos para esperar al médico.

El doctor no demoro mucho en llegar, al sentir que se acercaba el carruaje, mi cachorro se levanto me beso y me deseo suerte, que me encontraría bien, en verdad por los días que estaba pasándolo tan bien atendida que deseaba que no me encontrara bien, en lo que siento que me estaba saludando el doctor, yo seguía con mis pensamientos que ni siquiera me di cuenta de la presencia del facultativo y seguía pensando en la noche que había pasado cogiendo con mi cachorro, en eso me sacaron de mi nube de

ensueño con una palmada sobre el hombro, recién recapacite volviendo al lugar y al verlo al doctor me puse colorada, como si pudiera leerme los pensamientos que eran demasiados sucios.

- Perdón Doctor, en verdad no me di cuenta de su llegada, a veces me ocurre como que me pierdo por varios minutos que luego no logro recordar lo sucedido anteriormente.

- Bueno Caroline, por el momento tranquilícese que le voy a tomar la temperatura mientras le tomo el pulso, hay dos cosas que no me agrada, una los colores en sus mejillas y otra su pérdida de memoria, aunque sea temporal es para tenerla en cuenta, por lo que deberé tomar una muestra de su sangre y orina para hacer unos análisis. Lo que no sabía era que los colores de mis mejillas eran por los recuerdos y que la pérdida de mi memoria era recordando el hermoso momento sexual vivido con mi cachorro, era como si sintiera sus manos sobre mi cuerpo, su semen en mi concha junto a mis acabadas, como gozo con mi cachorro de tan solo pensarlo me estaba mojando, estaba en un momento de calentura que no se debía a mi estado de salud sino por mi relación del divino de Willie. Nuevamente me llamo la atención el doctor diciéndome que no era normal la pérdida de memoria tan seguido, por lo que se iría al pueblo para enviar a su asistente para extracción y la muestra de orina.

- Doctor, que día es hoy, la verdad que al estar aquí encerrada perdí la noción del tiempo y le pediría que al ir al pueblo, avísele a Nells que le diga a las chicas que vengan a su casa, las extraño mucho.

- Caroline, hoy es viernes pero me gustaría que reposase unos días más, necesita tranquilidad, por lo que le pido que nada de trabajo y descanse, ahora paso por lo de Nells y le digo que le manden a sus hijas.

- Doctor, en lugar de que vengan las chicas, me quedo yo, que ellas vengan el Lunes al salir de la escuela, yo podre hacer el trabajo y Caroline no se hará problema con sus chicas y no será necesario hacerlas trabajar trayendo leña, limpiando el granero, sería mucho trabajo para ellas y yo ya estoy acostumbrado.

El doctor se retiro diciéndome que era más razonable lo que decía Willie y que dos días no haría la diferencia, sus chicas se encuentran muy bien junto a Nells, por lo que le diría a Nells que el lunes las chicas vengan directamente a su casa mientras Willie al llegar mis chicas podría volver a su casa y retomar sus tareas habituales. A este doctor me lo mandaba dios, me estaba regalando uno de los fines de semana más felices de mi vida, ya que lo exprimiría al máximo gozándolo cada minuto que estuviera a mi lado, seguía mojándome como una niña calentona en lo que siento unas manos sobre mis tetas, me sobresalte pensando que sería el doctor, pero era mi cachorro que me decía si me encontraba bien.

- Pero y el doctor donde esta, que está ocurriendo ya que solamente te veo a vos.

Se puso a explicarme que ya se había ido, que me había saludado sin recibir contestación y que quedo que mañana por la mañana mandaría a su asistente para hacerme la extracción de sangre y orina, por lo que debería estar con doce horas de ayuno, por lo que debería comer lo que deseara pero antes de las nueve de la noche, por lo que cuando se ponga el sol, ya no podría comer nada.

- Pero mi amor, no le voy a hacer caso al doctor, ya que pienso pasarme toda la noche comiéndome tu pija, o piensas que no vamos a aprovechar esta oportunidad de pasar todo un fin de semana para nosotros, gozando de nuestros cuerpos y caricias. Nos besamos y decidí empezar a preparar el almuerzo para poder gozar de una buena siesta para dar rienda suelta a nuestros instintos, mi cachorro me dijo que mientras yo preparaba el almuerzo, él iría al granero a darle de comer y beber a los animales a la vez limpiaría un poco ordenando todo para que cuando llegaran mis chicas no tuvieran que trabajar, se fue a lo suyo mientras yo me quedaba cocinando. Cuando empecé a poner la mesa siento un carruaje, menos mal que no estábamos desnudos en el dormitorio ya que no nos hubiera dado tiempo a vestirnos, pero mi cachorro estaba en el establo y yo cocinando, pero quien podría ser el visitante si la asistente vendría mañana. El carruaje se detuvo, pero no venía nadie a golpear la puerta, me asuste pensando que estaba solo mi cachorro en el granero por lo que podría necesitar ayuda si el visitante venía con malas ideas, pero al asomarme por la ventana lo vi a Nells hablando con su hijo, pobre se lo veía cansado y sucio pero feliz de estar hablando con su padre, al rato vinieron para la casa donde los invite a sentarse a la mesa y que le agradecía a Nells lo que estaba haciendo por nosotras al dejarme a su hijo para que cuidara de mí mientras él hacía lo suyo con mis hijas.
- Caroline, he venido para tranquilizarte diciéndote que tus hijas están bien y que el lunes vendrán ya a tu casa si es que te has recuperado del todo, mientras tanto, Willie volverá a casa después que almorcemos ya que están por salir en excursión los chicos de la escuela y volverán recién el lunes, al saber de tu situación, la maestra me pidió a mí la autorización como tutor de las niñas y la de mi hijo, por lo que el almacén permanecerá cerrado hasta el martes, Willie disfrutará un fin de semana junto a tus hijas y demás compañeros y yo estaré a tu lado por si llegas a necesitar algo.
- Nells, no puedo permitir que cierres tu almacén por quedarte a cuidarme, ya me encuentro bien y me parece bárbaro que Willie disfrute de un paseo con sus compañeros de escuela mientras vigila a mis chicas, yo estaré bien sola, ya tengo fuerza hasta prepare sola la comida.
- Que te calles, es una decisión tomada y punto, tu todavía no estás en condiciones de estar sola y a Willie no lo quiero saturar de trabajo, te deje un chico malcriado que se ensuciaba y se enchivaba por jugar con sus amigos, ahora míralo como está, cansado, sucio y traspirado de trabajar, transformado en todo un hombre, se merece un premio e ira con sus compañeros y tus hijas a esa bendita excursión. Tenía razón en lo que decía, ya que le devolvía a un hombre que no solo trabaja sino que coge como los dioses, lástima que no podríamos disfrutar del fin de semana teniendo nuestra propia maratón de sexo, pero esta se esfumaba como el humo de la pipa de Charles, como estará mi amor, pobre, al menos no regresaría caliente y necesitado de coger, ya que con la veterana que ya se la había cogido en el lago y la pendeja de la hija que se lo quiso coger dos veces, seguro que su ración con una o con las dos la tendría, lo único que me importaba en ese momento era que tuviera salud y que no le pasara algo similar a mí, eso sería lo terrible, pero él sabía

cuidarse bien, pero volviendo a la realidad tendría que pasar el fin de semana que tenía pensado hacerlo con el hijo cogiendo y mimándonos en todo momento Nels había roto mis planes y para colmo imponiéndose de tal manera que hasta me calentó, ni Charles me había parado en seco como Nels, todo sería cuestión de esperar como se iban dando las circunstancias y trataré de sacarle provecho. En eso siento que me samorrean de los hombros, será posible, otra vez me fui de este mundo para ingresar a mi mundo de fantasías en el que me hacia mojar mi pobre concha. Levanto la vista y lo veo a Nels con cara de preocupado hablándome, en verdad yo no sentía de lo que me estaba hablando y como se cruza el camino salí de mi mundo para volver a la realidad.

- Hay perdón Nels, no escuche lo último que me decía, últimamente no sé lo que me pasa.

- Papá, no debes preocuparte, es una de las cosas que le están sucediendo a Caroline que le preocupa al doctor, es como si tuviera perdida del conocimiento y se pierde por unos minutos, mañana vendrá su asistente y le tomara una prueba de sangre junto al de orina, por lo que deberá estar 12 horas en ayunas, por lo que al ponerse el sol no podrá comer nada, lo que si me pidió el doctor es tranquilidad para ella.

- No lo sabía hijo, ahora más que nunca me voy a quedar a ver si le llega a pasar algo, nunca me lo perdonaría que por mi negligencia le pase algo.

Nunca había escuchado a Nels preocuparse por una persona y mucho menos por mí, había algo que me decía que este iba a ser un fin distinto a los demás, ya que podría conocer a fondo a Nels, ya no parecía un dominado, supo imponer su autoridad para quedarse y lo tierno que se lo veía preocupado por lo que me pudiera pasar, en verdad no sabía si me lo cogería o me lo comería besos, pero seguro que llegaría a lo mas hondo de el conociendo a un nuevo hombre, cuya personalidad ya había cambiado e iba disfrutar de ella. Vuelvo a la realidad para abandonar mis pensamientos y me doy cuenta que Willie no está, pero si su padre sentado frente a mi tomándome de las manos.

- Perdón Nels, pero Willie donde está, no lo veo, no me diga que volvió al granero para terminar lo que había empezado.

- No Caroline, se fue para casa, se despidió de usted y le pedí que se fuera, que preparase para ir a la excursión, pobre, bastante trabajo en el granero que era necesario que se tomara un descanso, pero me estoy preocupando con sus desvaríos Caroline.

- Nels, lo que ocurre es que durante tres días estuve en cama, el resto con su hijo y no he podido bañarme, me siento sucia olorienta y a veces me quedo pensando cómo pude caer tan bajo siendo tan obsesionada con la limpieza, pero no me animaba a bañarme sola y me daba vergüenza que Willie estuviera vigilándome que no me pase nada, se imagina si una criatura que puede ser mi hijo me viera desnuda, me muero de vergüenza.

- Bueno, ahora no está con mi hijo, estoy yo y la voy a acompañar a bañarse, mañana vienen a sacarle sangre y orina y no deseo que pase por sucia, por lo que cuando lo desee vamos y se me baña.

- Vamos Nels, el único hombre que me ha visto desnuda es Charles, no podría desnudarme delante suyo observándome mientras me

baño, prefiero esperar a que vuelvan mis niñas y entonces no lo incomodo a usted y ni me avergüenzo de que me vea desnuda.

- Levántese Caroline, lo hice, se me acerco y con voz firme continuo hablando mientras sus manos comenzaban a desabrochar los botones de mi vestido, en este momento no importa con quien esta sino lo que debe hacer, si mañana cuando venga el doctor la encuentra con uno de esos ataques de amnesia, no solo se va a preocupar sino se la llevara a su clínica para dejarla internada.

- Am.. am.. qué es eso Nels y porque me va a querer internar si ya estoy bien.

- La amnesia es la pérdida de memoria en forma temporal, si le agarrara estos ataques una vez por semana o mas espaciado no habría mucho que preocuparse, pero a usted le está ocurriendo muy seguido y en el día, ahora por favor levante su pierna para sacarle el vestido.

No lo podía creer, el boludo del padre ya me había bajado el vestido y yo me encontraba con mi enagua y mi bombacha mojada por mis propios jugos, levante una y luego la otra y me saco el vestido, repitió la misma secuencia solamente que esta vez enagua y bombacha salieron juntas, solo faltaba mi sostén, se me quedo mirando mis tetas, mis pezones en punta sintiendo el ardor de sus ojos sobre mí.

- Te das cuenta de lo que hablábamos Nels, mira como te has quedado vos mirándome, imagínate si en tu lugar estuviera tu hijo, si siento vergüenza que me veas así, no solamente desnuda sino sucia, como estaría frente a tu niño, bastante tuvo que trabajar y encima ponerlo en un aprieto.

- Caroline, deja de pensar en mi hijo, el ya se fue, ahora el que está aquí soy yo, y no lo tomes a mal como te miro, vi muchas mujeres desnudas, pero nunca a una con un cuerpo tan perfecto como el tuyo, ahora, tomándome de la cintura, me llevo hacia lo que usábamos como ducha, con un jabón en mis manos, me dejo dentro de la ducha en el patio trasero de la casa, espéreme un minuto que voy por los baldes de agua que deje en el sol para que no estuviera tan fría. Hijo de puta el Nels, todo estaba en sus planes, se había pisado solito con lo que había dejado el agua al sol, ya sabía que me bañaría, por lo que me estaba seduciendo con menos calidad que su hijo pero le estaba dando resultado, si él me quería coger, lo haría, ya que yo también lo quería, más que querer lo necesitaba de lo caliente que estaba, en lo que siento sobre mis tetas que me las salpicaba con agua, otra vez volví en al mundo real.

- Eso no se vale, usted solo va a jugar, yo no tengo ni agua para mojarlos.

Nos reíamos como chicos él se me acerco, me hizo ponerme de espalda para dejar ir cayendo el agua desde mi cabeza hacia abajo, yo aprovechaba para enjabonarme con movimientos sexys y con la excusa de enjabonar mis piernas y pies, puse mi culo en pompa apoyándome sobre su pija, la que ya estaría erecta ya que llegue a sentir el bulto, no como el de mi cachorro pero bulto en fin, volvió a echarme agua y yo con un movimiento apropiado logre que se mojara, le pase el jabón y le pedí que me lo pasara por mi espalda, flor hijo de puta resulto ser Nels, como me calentó había colocado el jabón en su palma y sus dedos durante la trayectoria de su mano jugaba con mi cuerpo haciéndome cosquillas pero cuando llego a mi

culo hizo que acabara, con tal dulzura acariciaba mis cachetes y metía sus dedos dentro de mi culo que no pude otra cosa que dejar escapar un gemido, al darse cuenta del estado en que estaba, otro de sus dedos comenzó a acariciarme la concha sin dejar de atender a mi culo, me hizo estallar en un orgasmo de tal intensidad que mis gemidos podrían ser escuchados desde lejos.

- Veo que te agrada como te estoy ayudando a bañarte, tienes un hermoso cuerpo con una piel muy suave al tacto.

Me di vuelta, lo mire a la cara lo tome del cuello y lo acerque a mi boca, empezamos a besarnos al principio tiernamente para que se transformara en apasionado, luego me retire un paso atrás y comencé a desabrocharle la camisa, como buen zorro que es, entendió mi mensaje y se dejó sacar la camisa, salió de la ducha y terminó por desnudarse para volver a entrar, fue mi turno de enjabonarle el cuerpo comenzando con su cuello bajando por su peludo cuerpo, mi mirada no podía creer lo que veía, su pija no era la que recordaba ya que la que estaba viendo era de un tamaño bastante respetable, donde estaba el viejo que ni se le notaba el bulto y ahora con una erección bastante respetable y seductor como el mejor, pase por su ombligo para llegar al trofeo mayor. Mis manos ya acariciándola limpiándola, me deleite tocándola pero la deje para poderla disfrutar luego y me dedique a su culo que hasta un dedo le metí en su agujerito como si fuera sin querer.

- Caroline, siempre desee pasar por este momento, siempre me gustaste y lo que más me alegraba era tu trato hacia mí, jamás me trataste mal, ni me degradabas como lo hacen las amigas de Harriet, si hay algo que debo agradecerle al forajido que ato a mis hijos a ese árbol fue el poderte tratar y conocer lo maravillosa que sos.

- Bueno Nels, tu forma de ser debe cambiar, no debes dejarte pisotear por tu mujer ni por nadie, sos un buen hombre el que se merece lo mejor y todo el respeto, se que Harriet te quiere pero esa manera de tratarte no te lo mereces, ahora salgamos sequémonos y vayamos a la cabaña que empiezo a tener frio.

Nels se me acerco besándome para agradecerme el consejo, tomo el balde y me echo la mitad del contenido sobre mi cuerpo y el resto lo dejo caer sobre su cabeza, un poco para sacarnos el jabón y por otra parte para enfriar su pija que estaba que quemaba. Salimos secándonos y nos dirigimos a la sala de la cabaña donde nos sentamos sobre un sillón frente al fuego, Nels hizo el amague de vestirse pero no se lo permití, nos sentamos juntos y desnudos y mi mano sobre su cabeza acariciando su cabello, el no se quedaba atrás ya que su mano en mi pierna, me alegraba su cambio pero ninguno hablábamos, por lo que decidí romper el hielo.

- Sabes que estoy pensando en Charles, te parece que estará pasando por un momento tan hermoso como el que estamos viviendo nosotros.

- La verdad no lo creo, nosotros estamos solos pero el está con mi hija, por lo que les sería algo difícil de encontrar un momento pero a mí no me molestaría saber que lo hicieron, ya que Harriet no es ninguna santa ya que anda con varios hombres del pueblo, pero a ti te molestaría.

- Para nada Nels, me encantaría que pudiera descargarse con tu mujer, porque ambos que estamos desnudos y hasta lleguemos a

hacer el amor, seguiremos enamorados de nuestras respectivas parejas, no creo que haya nada de malo el tocarnos o besarnos como lo hicimos cuando nos bañábamos.

- Yo la quiero mucho a Harriet y aprecio la amistad de tu marido por lo que me gustaría que fuese el único amante de mi mujer, no quiero que me creas una mala persona que entrega a su mujer a cualquier hombre, pero ya que si lo hace me gustaría que lo hiciera Charles. Mientras hablaba su mano iba acariciando mis piernas a la vez que subía hasta llegar a los pendejos de mi concha, que por supuesto ya estaba mojada, como había cambiado Nels que ya se animaba a mas como mi cachorro haciéndome mear de placer ante sus caricias como lo hacia mi cachorro pero ahora era su padre que me estaba haciendo gozar tan solo con sus caricias y la manera en que me hablaba, no solo le molestaba que su mujer lo cuernara sino que también deseaba que mi Charles se transformara en su amante oficial y aceptado por él, pero mi cachorro que lugar ocuparía de ahora en mas, ya que tendría poco tiempo para poder satisfacer a tres machos, a no ser que empezara a seducir a alguna de mis hijas, ya que dos de ellas estaban interesadas por él.

- Quieres que te prepare algo de comer, porque mi ayuna no te incluye a vos.

- Me gustaría comer algo, pero no sé si me lo permitirás.

Otra vez empezaba a hinchar con los prejuicios, porque para todo debía pedir permiso, porque no lo toma directamente, eso lo diferenciaba de su hijo, el ya tendría la sartén por el mango pero el padre pidiendo permiso para tocar la sartén, que era lerdo, era cierto pero cuando se lo propone sabe muy bien lo que hace, por lo que hice saber los pasos que debía seguir.

- Nels, en este momento estas en lugar de Charles, por lo que hay dentro de expensa como mi cuerpo te pertenece y no debes pedir permiso para tomar algo o hacer con mi cuerpo lo que deseas como lo estás haciendo con tu mano dentro de mi concha.

Para que le habré dicho casi que era dueño y señor de hacer lo que quiera tanto con la casa como sobre mi cuerpo, pero como buen zorro empezó a jugar conmigo, se deleitaba con mis tetas, su lengua recorriendo cada milímetro del perímetro de la teta hasta llegar a mi pezón, el que era dulcemente tratado con su lengua y sus dientes, con suaves y apenas perceptibles mordiscos, me calentaba al máximo cuando con sus dedos jugaba con los pendejos de mi concha, tiraba suavemente hacia arriba para soltarlos, a la vez su lengua deleitándome las tetas estaba en la gloria y cuando estaba por llegar a un muy buen orgasmo, el muy hijo de puta me dejaba, se levantaba se iba hacia la despensa para tomar algo y comer, al rato volvía hacia mí para continuar con el mismo tratamiento y otra vez el turro de mierda cuando se daba cuenta de estaba por acabar, se levanta dejándome en las puertas del placer para ir a comer algo, pero quien mierda se cree es, nadie me había llevado al límite de acabar para dejarme en banda, y ya era la segunda vez que me lo hacía, pero no habría una tercera.

- Nels, se puede saber que está haciendo, en verdad veo que el trato de su mujer es el correcto y la errada era yo, piensa que con las mujeres puede hacer lo que quiera, pues se equivoco de mujer, yo no me voy a aguantar sus ñañas de nene mal educado, por lo que se

decide que se quiere comer.

- Esa es la mujer que deseaba escuchar, no me gustan las niñas que se conforman con lo que reciben, esa es la Caroline de la que enamore, me gustas mucho y sobre todo cuando te enojas, pones una carita que me la comería a besos, de tus ojos parece que saldrán llamas, tu tono de voz se hace agudo pero nunca agredís a la persona con la que discutes, casi lo logro pero supiste poner límite a lo que decías, sos divina y hermosa y por supuesto que se lo que voy a comer, a vos, a la mujer que supo conquistar el corazón de mi hijo junto al mío, a la mujer que hizo debutar a mi hijo y ahora se entrega a mí, no por puta ni por lastima, sino por amor.

En verdad me dejó sin palabras, no por los halagos hacia mi persona sino por lo que dijo que hice debutar a su hijo, pero como lo sabía, mi cachorro de seguro que no se lo había dicho, pero como pudo saberlo, habré estado delirando mientras estaba en su casa, no lo creo por lo que me acuerdo me fui de ella sola y caminando y ya en la cabaña estuvo mi cachorro, en verdad no sé porque lo afirma pero de lo que si estaba segura era que debería repreguntar para sacarme la duda.

- Nels, muy hermoso lo que me ha dicho, pero creo que hay algo que no entendí bien, cuando se refiere a su hijo, que me quiere decir con que lo hice debutar, debutar en que.

- Caroline, ante usted tiene a un hombre con cara de boludo inocente, pero a veces es mejor pasar por boludo que serlo, personas como yo tenemos la sabiduría que nos deja los años y de las experiencias vividas durante nuestras vidas, todavía tengo todos los sentidos intactos y como le puedo decir con exactitud cuando mi mujer sale y estuvo cogiendo con otro hombre o no lo hizo, es por el olfato, ya que por más que te esmeres en airear el ambiente abriendo las ventanas, siempre queda algo que siento, como mi mujer, por más que se higienice siempre queda el olor al semen con sus acabadas que son muy fuerte y difícil de eliminar, me gusto mucho que a cambio de las travesuras de mi hijo, a cambio del respeto que debía mantener hacia mí, a cambio del trato que mantenía hacia mí vos le entregabas de a poco parte de tu cuerpo desnudo para que se incentivara y continuara por el buen camino, por supuesto que esto no lo supe por mi olfato sino por mis oídos, apenas los escuchaba pero sabía perfectamente lo que hacía, si no intervine fue al ver los progresos en mi hijo y me emocionaba y a la vez me calentaba al ver los progresos de mi hijo hasta que empecé a sentir tus gemidos, pero no lo hicieron enseguida, es lo que me llamaba la atención, como podrían aguantar tanto, pero lo hiciste muy bien ya que de un atorrante me devolviste a un hombre completo, trabajador y por lo que mis oídos llegaban a escuchar y luego mi olfato me lo certificaba en un macho haciéndote gozar.

- Nels, en verdad no sé qué decirle, tenés la razón en todo, pero hay algo que quiero que sepas, desde que llegamos al pueblo, tu hijo empezó dentro del almacén a molestarme, hasta me llegó a tocar la concha el diablillo, una vez en tu casa, el primer día estaba preparando el almuerzo entro corriendo a la cocina, me toco el culo y se llevaba un pan, por lo que decidí pararlo y lo hice, lo mande a lavarse y le prohibí que continuara toqueteándome, y lo hizo, volvió se sentó y se puso a mirarme las tetas descaradamente, por lo que le

hice saber lo mal que me sentía con su actitud preguntándole de una si nunca había visto unas tetas, en ese momento el chiquilín me empezó a seducir, con su dulzura empezó a alagar mi cuerpo, de lo hermosas que eran mis tetas y al preguntarle como sabía si eran más o menos hermosas que las de su madre o las de su hermana me planteo que solamente lo sabría con certeza si las veía y poderlas comparar con las ya vistas. Ahí comenzó todo, en el almuerzo cuando te levantaste para ir a la cocina por agua, ante lo bien que se estaba comportando le mostré una teta por unos segundos ya que enseguida volviste, a partir de ese momento empecé a ver progresos en tu hijo el que me pedía a cambio algo más de lo que ya tenía, al verlo al palo me pidió disculpas pero se ponía así tan solo verme y que lo lastimaba el encierro, como premio a que ya no me acechaba mas, no me toqueteaba ni me gritaba ni a mí ni a vos, me jugué y le hice la paja, estaba recontento y al verlo tan feliz le dije que de ahora en mas podía tocar cualquier parte de mi cuerpo sin pedir permiso pero siempre y cuando estuviéramos solos, si piensas que se me tiro encima, te equivocas, se me acerco para besarme y por primera vez nuestras lenguas se conocieron y sus manos comenzaron a acariciar mi culo, de a poco se fue transformando en todo un hombre que sabía respetar mis tiempos y sus avances iban hasta donde yo se lo había permitido, nunca le tuve que retar ya que siempre hacia lo que estaba permitido pero cada día que pasaba, sus avances eran significativos, hasta que llego el momento en el me desnude para que me hiciera suya.

- Caroline, de corazón te agradezco todo lo que has logrado en tan poco tiempo, me has abierto un nuevo mundo para mi, has transformado a mi niño en hombre pero en todo aspecto, no solo sexual sino como persona de bien, lograste cambiar sus comportamientos y que me respetara, que fuera mi amigo y que me entendiera, si supieras las charlas que tuvimos, eran de dos personas adultas donde me pedía que no me dejara manipular por su madre y que me hiciera respetar, y me paso lo que a vos, por primera vez estaba hablando de igual a igual y me llego al corazón, por lo que te comprendo cómo fuiste cediendo terreno, creo que ningún ser humano puede ante la dulzura que despertaste en el, sus diabluras las convertiste en trabajo, sus gritos de chico caprichoso en charlas amenas y placenteras y esos cambios también lo lograste conmigo, me acuerdo cuando me pajee delante de ti que me mostraste tus hermosas tetas para que acabara, recién en ese momento me sentí hombre, tu forma de ver las cosas, la dulzura con la que hablas, tus besos en mi mejilla, todo tan distinto a lo que tenia sin recibir nada a cambio, te observaba, me calentabas hasta seducirme pero siempre manteniendo la distancia, como comprendiste lo mal que estaba después de la paja que me hice delante de ti y en lugar de tratar de extorsionarme con contárselo a mi mujer, me agradeciste por cumplir una fantasía tuya ya que por lo poco que conocía a Charles estaba seguro que no solo lo hacia delante de ti sino las veces que se la abran compartido un momento tan hermoso.

- Bueno, estamos enfriándonos un poco, que te parece si en lugar de esta alabándonos uno al otro vamos al dormitorio para que puedas entrar por donde entro tu hijo, si tanto bien le hice a tu familia no puedes pagarme dejando al borde de un orgasmo para irte a comer a

la cocina, eso sí que se lo cuento a Harriet a ver si a ella le haces lo mismo.

Empezamos a reír y como todo un caballero se levanto y extendió una mano para ayudarme a pararme, me llevo hacia su cuerpo haciéndome sentir su pija entre mis piernas y empezó a besarme apasionadamente, sus manos acariciaban mi espalda hasta llegar el comienzo de mi culo para volver a subir dejamos de besarnos y abrasados nos fuimos hacia el dormitorio y ya en la cama donde había gozado como loca con mi marido, su hijo, este era el momento de Nels, debería pasar el examen esperando que se sacara un diez, comparando lo que tenía con la de mi esposo o la de mi cachorro debería esmerarse mucho, pero sabia como tratar y seducir a una mujer sabiendo muy bien lo que hacía, ya que me llevo dos veces a la puerta de una acabada para dejarme con las ganas, ganas que ahora me las sacaría aullando como loba en celo, al verlo con su pija parada empecé a mamar, de seguro que no estaba acostumbrado a recibir este tratamiento pero le agrado y mucho más cuando interrumpí mi mamada para colocarme sobre él con mi culo cerca de su cara y continúe chupando, me estaba gustando la pija de Nels cuando mis labios vaginales sintieron la presencia de su lengua, la que empezó haciendo estragos en mi concha y esta vez si me llevo a tal limite que acabe con unos gemidos que me hizo interrumpir con lo que estaba haciendo para poder gozar del momento expresándome en libertad, me hizo que me acostara y fue su turno de estar sobre mí, en lugar de mandármela a guardar de una se puso a chupar mis tetas, mis pezones más que contentos no dejaban de endurecerse, su boca se acerco a la mía para volvernos a besar y recién en ese momento empezó a pincelarme la concha con su pija y con la maestría de pocos y sin ayuda mía coloco su cabeza dentro de mi concha, otra vez el hijo de puta estaba haciéndose rogar, de a poco se iba abriendo paso en mi concha que no dejaba de acabar, estaba como una adolescente caliente ardiendo por ser cogida, pero poco a poco fue ganando terreno y al llegar sus huevos a chocar contra mí, empezó a dedicarse a mis tetas, eran lamidas por su lengua y besadas por sus labios, era realmente un buen amante, me tenia donde él quería y los ritmos lo marcaba él, empezó con un movimiento lento pero continuo donde se escuchaba entre mis gemidos el dulce sonido de una pija entrando y saliendo de una concha húmeda de tantas acabadas, estaba realmente en el cielo y agradeciendo a todos los santos de habernos puesto a la familia Oleson en nuestro camino, por momentos aumentaba el ritmo para luego llevarlo al lento, nunca pensé en que Nels fuera tan bueno cogiendo y él porque de la búsqueda de Harriet en otros machos, no sé el tiempo que paso ni las acabadas que tuve cuando siento que aumenta el ritmo manteniéndolo en rápido inundando mi concha con su semen, no podía creer que lo hubiera llevado a tal punto de calentura para que acabara de esa manera.

- Hay mi amor, como me hiciste gozar, mira que tu hijo me hace acabar al igual que mi marido, pero con vos fue algo increíble, en un momento me pareció que me estaba meando, pero no, eran los orgasmos que me estabas robando, lo que no entiendo cómo es posible que tu mujer ande detrás de otros teniendo a semejante semental en su casa, mi familia está compuesta por los Ingalls y los

Oleson, ya que mi marido fue mi primer hombre, el segundo tu hijo y ahora sos vos.

- Lo que pasa mi amor, es que con Harriet con la llegada de los chicos y con el trabajo que tengo en el almacén, lo podemos hacer poco, y cuando lo hacemos no podemos gozar del momento por hacerlo rápido, además ella no es como vos, ella quiere que todo se haga a su gusto, a veces hay fantasías que se niega hacerlas realidad, a ella no se te ocurra pedirle que me la chupe o que se deje chupar la concha, su culo es un templo al que nadie pudo acceder y cuando quiero jugar con sus tetas me dice que le hago daño, por lo que se la meto y trato de acabar rápido ya que en lugar de gozar paso por un mal momento.
- Sabes Nels, ojala que Charles se la haya cogido, lo sabrás enseguida ya que lo primero que hará será chupártela y hasta se dejara no solo tocarse las tetas sino que podrás gozar con tus dedos dentro de su culo y hasta cogértela por lo que ella considera un templo, ya que si tuvo algo con mi marido, las puertas del templo abran sido derribadas, pero por supuesto que deberás poner algo de ti en práctica como lo has hecho conmigo, solo mira el enchastre que hicimos en la cama.
- Sabes que desearía mucho que Charles se la coja, te imaginas a los cuatro desnudos gozando con quien tengamos ganas de hacerlo, ver a tu marido chupándole las tetas a mi mujer mientras yo te chupo a vos tu conchita sucia, que sentirías vos al estar viendo a tu marido chupándole las tetas o cogiendo con mi mujer.
- Placer, el mismo placer que sentirías vos viéndola a tu mujer estar feliz cogiendo con otro hombre, gozaría de tener a mis amores juntos y disfrutaría del momento, pero en lugar de ser cuatro, podríamos ser seis, no te parece.
- No me digas que te gustaría que estuvieran mis hijos participando con nosotros, eso sí que no lo había pensado pero ahora que lo mencionas, mira como me está poniendo el poder mirar a mi hijo en acción, a mi hija desnuda, ya que de adolescente solo la vi cuando la desataban del árbol después de haber sido violada por su hermano, en ese momento no pude admirar su cuerpo, pero si me gustaría hacerlo, pero solo haces mención a mi familia, no te gustaría incluir a tus chicas para que participen.
- Por supuesto que me gustaría, lo que pasa que en tu familia hay solo dos machos, en la mía uno, por lo que faltarían pijas para mis hijas, a propósito de mis hijas, como se comportaron durante su estadía en tu casa, se comportaron bien o te sacaron cana verdes.
- En verdad que disfrute de ellas, no te imaginas como dejaban la cocina después de tratar de preparar la cena, había más en el suelo que en los platos, a la noche se transformaba la casa en un antro pervertido, la primera noche sentí como gemidos de la habitación que ocupaban ellas, fui a ver si tenían pesadillas o si te extrañaban a vos y al acercarme a la habitación, se me dio por espiar para no asustarlas y me encontré con algo jamás pensado por mí, no eran lamentos sino gemidos de Laura que estaba gozando con sus hermanas, una abocada a su concha mientras que la otra se deleitaba con sus tetas, pobre Laura, acabo tratando de ahogar sus gemidos para no ser escuchada, ahí me di cuenta de lo que me dijeron antes de partir, que a mi hija no le hubiera ocurrido lo que le

paso si no hubiéramos sido tan cerrados, jamás estuvimos juntos y desnudos los cuatro, a mi hija como te dije la vi desnuda pero no lo disfrute, a Willie lo vi desnudo antes que te enfermaras y hasta nos pajeamos ambos viéndolo acabar como él me vio a mí.

- No te imaginas mi amor lo enojado que estaba ese día con sí mismo, no podía entender como aguantaste mas vos que él, lo que él consideraba un concurso donde el que acababa primero perdía y estando seguro que te ganaría se encontró con la sorpresa de lo zorro que puedes llegar a ser, en cuanto a lo de mis hijas te cuento que todo empezó en la escuela, si en la escuela donde una compañera le estaba contando que su madre le había enseñado a pajearse, pero cuando les iba a contar como se hacía los pillo la maestra y se la llevo para el aula donde luego mando a llamar a su madre, fue entonces que le habían sembrado la semilla pero no sabían que iba a brotar de ella, me pidieron que les enseñara y se los enseñe como se hacía, si nos hubieras visto, en esta misma cama, acostada tocándome la concha enseñando a mis hijas lo que era la paja, les enseñe como tratar una teta y cuando tenía mojada la concha le pedí que dé a una metieran un dedo para mostrarle lo mojada que estaba, me hicieron acabar y fue el turno de una de ellas que ocupara mi lugar, comencé con una mamada de concha terrible, y cuando sentí su botoncito empecé a trabajar sobre el haciéndola acabar, si me hubieras visto no solo me comía esa conchita sino como disfrutaba de chuparle las tetas hasta que acababa en la boca de una de sus hermanas.

- Caroline, me encanta la manera en que viven, la libertad que tienen en lo que a sexo se refiere, lo buena maestra que sos no solo con mi hijo sino con tus propias hijas, mira como me la hiciste poner tan solo escuchar tus relatos, creo que voy a tener que volverte a coger, que te parece mi amor, te gustaría.

- Por supuesto que me encantaría, pero esta vez me gustaría que me rompieras el culo, que le parece a mi machito, se animaría entrar a un templo negado por mucho y ofrecido por mí.

- Por supuesto que lo deseo, pero primero a reconocer el terreno con mi lengua, no vaya a ser que hay algún peligro para el rey pija. Otra vez en posición para ser devorado mi culo por la lengua de Nels, no podía creer lo fogoso que era Nels, ponía todo de sí para satisfacerme por la concha y ahora lo iba a hacer por el culo, después de todo no vino mal el cambio del hijo por el padre, estaba conociendo otra faceta de la familia Oleson que no conocía, la fantasía de Nels de incluir a nuestra relación la de nuestros respectivos cónyuges al que yo había incluido a sus hijos, su lengua estaba lubricándome la entrada de mi culo y lo estaba gozando, cuando siento que intenta penetrarme y recién al tercer intento lo logro con ayuda de su mano, una vez adentro la cabeza hizo un paréntesis para la adaptación de mi culo a su pija rey mientras que sus manos empezaron a jugar con mis tetas todo favorecido por la posición que había tomado, una nueva estocada y sentí como me desgarraba por dentro no podía ser real que Nels no solo me estaba haciendo el culo sino que además la sentía, y como la sentía, me estaba causando un gran dolor y una nueva estoca para llegar a entrar media pija, ya tenía la mitad y el dolor no pasaba, en lo que empezó con esa media pija a moverse de adentro hacia afuera y de

afuera hacia adentro, cuando estaba desapareciendo el dolor una nueva estocada para frenarse y dedicarse a mis tetas, ya se me estaban escapando lágrimas del dolor que me hacía sentir, el hijo de puta estaba haciendo realidad lo de romperme el culo, comenzó a moverse para que una nueva estocada llegara al feliz choque de sus huevos contra mis nalgas, feliz no porque lo estuviera disfrutando sino que por el contrario, no había gozo sino dolor, ensartada como pollo sobre las brasas me encontraba y Nels muy campante dominando la situación jugando con mis tetas las que eran amasadas como por un panadero a la masa del pan, empezó a moverse y yo esperaba que durara poco, pero lejos de ser así, ya que por sus acabaduras anteriores este polvo se transformaría en uno de los mejores para él y peores para mí, pero me equivoqué, ya que al dilatarse mi pobre culo el dolor me abandonaría pronto y mis lágrimas serían reemplazadas por gemidos de placer, y fue lo que ocurrió, empezó a serrucharme el culo, me amasaba las tetas y yo como podía me tocaba la concha para acabar una vez más, logre llegar a mi orgasmo no gracias a mis manos sino el trato que estaban recibiendo mis tetas y de la manera de moverse dentro de mi culo, ya estaba cansada y él ni se daba por enterado ya había pasado como media hora y mis brazos no aguantaban más sus embestidas y el peso que recaía sobre mí, entonces empecé a fruncir el culo tratando de hacerlo acabar y en lugar de recibir su semen lo único que recibí fue un chirlo en un cachete y luego en el otro, hijo de mil putas, no solo me estaba rompiendo el culo sino que hasta me daba chirlos, que se creía que era, pero su trabajo lo estaba haciendo tan bien que empecé a mearme, sentía el chorro de orina salir de mi concha para acabar en la cama, pobre colchón, no solo iba a estar humedecido de mis jugos mezclados con semen que ahora estaba recibiendo una flor de meada, cinco minutos más y logro acabar inundando mi culo con su caliente semen. Caímos ambos rendidos tratando de recuperar la respiración normal, en ese momento lo valore como hombre si había pasado con un diez cuando me cogió por la concha, lo del culo no había ningún cuestionamiento que era un diez sobresaliente.

- Hay mi amor, no debes tomarte tan a pecho mis peticiones, te pedí que me rompieras el culo y lo hiciste, había momentos en que me parecía que me partías en dos, hasta me hiciste mearme encima, jamás mi culo había recibido a un rey como el tuyo, eres increíble y me gustaría que hicieras gozar a tu mujer como lo haces conmigo, te aseguro que cuando vea como me haces gozar, no volverá con nadie más que seas vos.

- Caroline, nunca en mi vida me sentí tan feliz como hoy, me encanto hacerte el culo era algo con lo que fantaseaba siempre, y recién ahora se me cumple mi fantasía, ahora podría morirme sin importarme nada, ya que en mi memoria estarían estos momentos vividos a tu lado y en mi mente la imagen de la mujer más hermosa que mis ojos vieron desnudas.

Ahora me daba cuenta de que Willie era hijo suyo, tenía la misma manera de actuar alabándome haciéndome sentir como la única mujer bella sobre la tierra a tal punto que me lo estaban haciendo creer, en lo único que eran diferente el padre del hijo es que Willie jamás me haría daño ni me causaría el dolor que había recibido del

padre, ya sé que se lo había pedido y no sé si lo hizo para satisfacerme en lo que le había pedido o si era que era su primera vez por el culo y no tomaba dimensión del daño que me estaba causando, pero conociéndolo seguro que el viejo zorro no solo lo sabía sino que no había sido su primer culo, sino como sabía que con los chirlos impedía que frunciera el culo, no conforme con todo lo que me había hecho no todo terminaba ahí, ya que su mano ya estaba acariciando mi concha, pero al final parece ser que nunca se cansaba, quería empezar otra vez y mi culo todavía estaba latiendo como si fuera un corazón del que salía su semen amarronado por causa de tener algo sucio el interior de mi culo. Le pedí que por hoy era suficiente que debería higienizarme ya que por la mañana vendría la asistente del doctor para revisarme, estuvo de acuerdo pero que me quedara en la cama que él se encargaría de limpiarme. Una vez limpia, le pedí que sacara el colchón para dejarlo en el granero y que esa noche dormiríamos en las camas de alguna de mis hijas, se levanto y cargo el colchón para el granero, al volver estaba haciendo las camas con mi pobre culo en pompa en lo que siento que me la estaba apoyando. Me di vuelta lo bese en la boca y si pija en la entrada de mi concha, por las dudas ni abrí la boca, no sea que hiciera que lograra cumplirme lo que le pedía. Gracias y espero sus comentarios para saber si les gusta.- Esta historia continuará.